

En sus textos, Gerste comenta "Tanto los animales de la zona equinoccial, como los que pertenecen a las zonas templadas de América el Norte, viven juntos y fraternizan, por así decir, en la zona intermedia. Así el oso, el lobo, el coyote y otras especies septentrionales bajan hasta bien entrada la meseta, mientras el puma y el jaguar remontan a lo largo de las costas y penetran en los Estados Unidos." Actualmente sabemos que, debido a la ubicación geográfica de nuestro país, se encuentran dos regiones ambientales, la Neártica (al norte) y la Neotropical (al sur). Por lo que en la sierra habitan animales que corresponden a la región neártica. El estado de Chihuahua colinda al norte con los Estados Unidos de América, por lo que no es extraño que las especies que habitan en el país vecino, también lo hagan en México. Las especies de mamíferos que menciona Gerste son las más grandes por lo que el verlas era más fácil.

El explorador jesuita menciona nombres comunes y científicos, así como nombres en náhuatl posiblemente por ser la referencia cultural más conocida en ese momento o en lengua rarámuri, "la cantidad y variedad de fieras que serían el paraíso de los cazadores, como los tigres y leones del viejo continente como el jaguar (*Felis onca*, ahora *Panthera onca*) y el puma (*Felis concolor*, ahora *Puma concolor*) el *miztli* de los aztecas." También da cuenta de los osos, en particular del hoy extinto oso gris (*Ursus horribilis*, ahora *Ursus arctos horribilis*), al cual los tarahumaras llamaban boji u hoji y del cual menciona "es el terror de las monturas y las bestias de carga".

Sobre el coyote (*Canis latrans*) llamado localmente *basachi*, comenta "su tamaño es el de un perro grande, su pelaje gris amarillento" y "de las astucias de este curioso animal, en todas partes nos describieron características apenas creíbles." El coyote es una de las dos especies del Género *Canis* que habitan en México, la otra especie es el lobo gris mexicano (*Canis lupus baileyi*). Es un carnívoro con hocico alargado que cuando lo cierra, las puntas de sus dientes caninos superiores, conocidos como colmillos, sobrepasan hacia debajo de la hilera de dientes inferiores. En México habitan diez subespecies de coyote: *C. l. cagottis*, *C. l. goldmani*, *C. l. impavidus*, *C. l. jamesi*, *C. l. mearnsi*, *C. l. microdon*, *C. l. peninsularae*, *C. l. texensis* y *C. l. vigilis*. En todas ellas su pelaje varía de coloración que va desde el gris hasta el rojizo, como bien menciona Gerste, la coloración de la subespecie que habita en la Sierra Tarahumara tiene un color entre gris y amarillo, es decir, no tan rojo. Las especies que habitan en el norte del país son un poco más grandes que las que habitan en el sur, por ello el monje jesuita se refiere a él como "un perro grande". El jesuita, menciona que este cánido es muy astuto, esto puede ser debido a que tienen muy desarrollados los sentidos de la vista y del olfato, y aunque siempre andan solos (no en manada como los lobos) pueden comunicarse entre ellos no solo por aullidos y otras vocalizaciones, también por olores que van dejando en su camino, advirtiéndoles de posibles peligros, si hay comida cerca o si pueden encontrar una pareja. A través del tiempo el coyote, ha sido personaje principal de muchos mitos, leyendas y supersticiones, algunas de ellas fueron escuchadas por Gerste quien menciona que son "apenas creíbles".



Ejemplo de uso de partes de coyote por parte de las personas. Fotografía: H. Perdomo.

También menciona en sus descripciones a otros mamíferos característicos de la región: "corzos, antílopes y otros cérvidos, elegantes y ágiles; por ejemplo, el berrendo, similar al ciervo por sus formas esbeltas, su pelaje y cornamenta. La persecución del venado es uno de los deportes favoritos de nuestros indios, ávidos de por sí de la carne de venado que despliegan un vigor, una paciencia y una habilidad extraordinarias." La mayoría de los antílopes viven en África, pero en México y en la Sierra Tarahumara habita el antílope americano (*Antilocapra americana*) al cual también se le conoce con el nombre de berrendo. En Chihuahua, otros ungulados (que tienen pezuñas) pertenecen al Orden Cetioartiodactyla, como el bisonte (*Bison bison*), el borrego cimarrón (*Ovis canadensis*), el venado bura (*Odocoileus hemonius*), el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y el pecarí de collar (*Dicotyles tajacu*).

En sus textos describe la caza que hacían los tarahumaras de especies como: el conejo (Género *Sylvilagus*), la liebre (*Lepus californicus*), las ardillas de diferentes especies, entre las que cita "el chichimoco (Género *Tamias*), pequeño roedor con piel a rayas, el chicaca y el chipahuiqui", esta última hace referencia al Género *Urocitellus*. Las observaciones de Gerste más allá de su original importancia antropológica, contribuyen al conocimiento histórico y biológico de los mamíferos de la región.

Durante su expedición, Aquiles Gerste pudo conocer y confirmar una táctica peculiar, realizada para cazar venados en "la Baja Tarahumara", que describe: "envuelto en una piel similar a la de la presa que acecha, cubierto de una cabeza de venado con sus cuernos, caminando sobre sus pies y manos, el indio se aproxima, se detiene, hace como si se comiera la hierba, salta, reproduce todos los movimientos de estos animales y, mezclado en fin con el rebaño, mata un cierto número de ellos a quemarropa". En la cosmogonía rarámuri el venado es considerado un animal sagrado y se le asocia con la naturaleza y la fecundidad, además de ser muy apreciado como fuente de alimento. Los venados son animales gregarios (que viven en comunidades o grupos, a diferencia de los coyotes), cuya actividad que más tiempo les ocupa es el de alimentarse de pastos y plantas herbáceas. En la cabeza presentan astas (por su composición si son mutiladas el animal siente dolor) y no cuernos (si se astillan, fracturan o rompen el animal no siente dolor). Cuando los venados se sienten amenazados, pueden emprender la huida por con un galope veloz o dando saltos y no lo hace en línea recta, sino que puede cambiar de dirección y trayectoria muy rápidamente y de manera aleatoria.



Individuo de venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*). Fotografía: A. G. Monroy-Gamboa